

La liquidación en Wall Street mostró signos de disminuir incluso mientras los inversores lidiaban con la amenaza de tasas de interés altas por más tiempo y un contraataque israelí. Los futuros de las acciones estadounidenses subieron ligeramente, señalizando una recuperación después de que el S&P 500 cayera más del 1% en las últimas dos sesiones.

Los bonos del Tesoro a dos años se acercaron al 5%. El dólar avanzó por quinto día, su racha más larga desde enero. Los datos económicos continúan subrayando la fortaleza económica de EE. UU. mientras que el conflicto en Medio Oriente aviva el riesgo de precios de energía más altos e inflación, frustrando las esperanzas de recortes inminentes de tasas de interés por parte de la Reserva Federal.

Con la temporada de ganancias en marcha, hay una creciente preocupación de que los líderes de mega-capitales tendrán dificultades para justificar sus elevadas valoraciones. "Los mercados buscan una excusa para tomar un respiro y la combinación de riesgo geopolítico creciente junto con el miedo a la inflación y la ansiedad de la Fed está proporcionando un terreno decente para eso", dijo Florian Ielpo, jefe de investigación macro en Lombard Odier Asset Management.

Los operadores ya no están valorando completamente un recorte de la tasa de la Fed antes de noviembre, mientras que los estrategas del Grupo UBS advirtieron que podría no haber ningún cambio en absoluto y que los responsables de la política estadounidense podrían embarcarse en un ciclo de aumento de tasas.

Los rendimientos de los bonos del Tesoro a 10 años han aumentado más de 10 puntos básicos hasta el 4.65% desde el inicio de la semana. Con las acciones y bonos bajo presión, el dólar subió más alto mientras los inversores se acumulaban en activos refugio. Altos funcionarios militares israelíes han prometido responder al ataque con misiles de Irán a pesar de los llamados diplomáticos a la moderación.

Fuente: Bloomberg.